

PREMIOS Y DISTINCIONES A PROFESORES Y ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS

ELENA SORIANO, UNA TRAYECTORIA ACADÉMICA Y CIENTÍFICA REALMENTE BRILLANTE

Sirvan estas líneas como un pequeño homenaje a la Dra. Elena Soriano Santamaría (fallecida el 3 de noviembre de 2016), estudiante destacada de la UNED e investigadora incansable con una trayectoria realmente brillante; directora de dos Tesis Doctorales (CSIC-UNED) y autora de más de un centenar de publicaciones científicas de alto índice de impacto, en colaboración con prestigiosos grupos de investigación internacionales, numerosos capítulos de libro, seis patentes y cerca de dos mil citas.

A Elena le gustaba la Química, sobre todo la Química Orgánica. En 1991, con 18 años, comenzó esta carrera en el Colegio Universitario de La Rioja, adscrito a la Universidad de Zaragoza. Elena sufría una enfermedad degenerativa y ya necesitaba silla de ruedas para desplazarse. En un mundo claramente inclinado hacia lo masculino y con unas limitaciones físicas que sólo podían aumentar, a Elena sólo le quedó la opción de satisfacer su vocación teniendo muy claro que no se ganaría la vida con la Química. Esa falta de expectativas no impidió que superara con cierta holgura los tres primeros años de la carrera en Logroño. Dado que el segundo ciclo de la carrera no podía realizarse en Logroño, optó por matricularse en la UNED en 1994. Elena ya estaba desarrollando una tremenda capacidad de concentración, organización y superación que le permitió ser premio al mejor expediente de Química de la UNED en el curso 1995/1996. Terminó de forma brillante sus estudios y el final del trayecto de su vocación parecía cercano. Sin embargo se dieron dos circunstancias providenciales para su porvenir:

i) a finales de los años 90 comenzaban a desarrollarse diferentes programas de modelización que permitían avanzar en el campo de la Química Computacional. También se desarrollaba Internet, y los sistemas de comunicación y aplicaciones asociados, y

ii) a la profesora Paloma Ballesteros (profesora de Elena durante el segundo ciclo de Ciencia Químicas en la UNED) no le pasaron inadvertidas las cualidades de Elena.

Elena comenzó a utilizar las herramientas informáticas mencionadas en el grupo de investigación de Paloma y pronto surgió la opción lógica de comenzar la tesis doctoral. Elena decidió afrontar el reto teniendo claro que era su única manera de no desvincularse de una vocación que comenzaba a ser algo más; podía trabajar desde casa gracias al desarrollo cada vez más maduro de Internet, sus aplicaciones y sobre todo los programas de modelización. Durante este tiempo obtuvo varias becas que no siempre se solaparon en el tiempo, por lo que Elena trabajó sin recibir remuneración alguna durante varios periodos de tiempo aunque sí con un continuo reconocimiento. En junio de 2003, pudo defender de manera brillante su Tesis Doctoral titulada “Química Computacional de Agentes de Contraste para Resonancia Magnética Biomédica” en la Facultad de Ciencias de la UNED. En su Tesis Doctoral plasmó una frase de *Lucio Anneo Séneca* cuyo mensaje suponía un reto en sí: “*No nos hace falta valor para emprender ciertas cosas porque sean difíciles, sino que son difíciles porque nos falta valor para emprenderlas*”. Este mensaje fue una constante en su vida, demostrando que era capaz de que pareciera fácil lo realmente complicado para el resto.

El trabajo de Elena es cada vez más reconocido, y comienza a participar en nuevos grupos de investigación. Elena siempre destacó su colaboración con los profesores José Luis Marco y Paloma Ballesteros. En 2007, decide, no sin las dudas propias de la humildad, afrontar el reto de obtener plaza en el Instituto de Química Orgánica General del CSIC, como Científico Titular; pero se volvió a imponer la valentía. En enero de 2008 superó la oposición y obtuvo su plaza. Su producción científica ya es notable, y su ritmo de investigación vigoroso en campos de investigación punteros, como son el estudio de procesos catalizados por oro o platino y la síntesis de moléculas complejas bioactivas. Elena sigue trabajando desde casa pero su enfermedad le va poniendo cerco. En octubre de 2009 su salud empeora notablemente y tiene que aparcar su trayectoria hasta que a comienzos

de 2011, solicita su alta médica de forma unilateral, ya que los médicos estaban dispuestos a concederle la incapacidad permanente debido a su delicada salud. Elena, hasta ahora, había sido una trabajadora incansable, brillante, enormemente adaptable a las situaciones nuevas que se le iban presentando pero ahora, además, Elena demuestra ser apasionada con su vida y con su trabajo. Su producción no sólo no se detiene sino que, además, aumenta su ritmo durante los siguientes seis años. Elena sigue participando en nuevos artículos, en capítulos de libros, en patentes y es citada en más de mil artículos. Recibe varias invitaciones de colaboración desde diferentes centros de investigación, pero durante este periodo trabaja, aunque no de forma exclusiva, codo a codo y con una colaboración muy estrecha con la Prof. Elena Pérez Mayoral, con la que ya trabajó en el grupo de la Prof. Ballesteros. Su colaboración fue una bendición para Elena porque, además de las capacidades técnicas, siempre valoró la parte humana de sus colegas. Pese a

que su salud es cada vez más delicada, en marzo de 2015, se convierte mediante oposición, en Investigadora del CSIC.

Elena trabajó hasta su última semana. La víspera de su despedida, seguía haciendo planes de futuro. Porque algo demostró durante su vida: la salud podía limitar su presencia entre nosotros, pero no su ilusión por vivir. La enfermedad marcaría una fecha, pero ella iba a dejar un legado entre nosotros sin fecha de caducidad. El legado de la perseverancia, del trabajo, de la lucidez, de la humanidad, del coraje, de la dignidad, de la generosidad... Los que trabajaron con ella lo saben y los que vivimos junto a ella (y su apreciada "Mayo"), además, lo disfrutamos inmensamente. Privilegio único compartir la vida contigo. GRACIAS ELENA.

Alejandro Soriano Santamaría
Yolanda Soriano Santamaría
Hermanos de Elena Soriano Santamaría